

COMPOSICIÓN
Y *FLUJOS* en el
Tallón

Jesús Larreal

Introducción

Esta guía nace desde la práctica. Comenzó como un estudio personal, una forma de ordenar ideas, analizar procesos y entender mejor cómo abordar el diseño sobre el cuerpo. Con el tiempo, ese material se convirtió en algo que quise compartir, con la intención de hacer más accesible información que muchas veces se aprende de forma dispersa o después de años de experiencia.

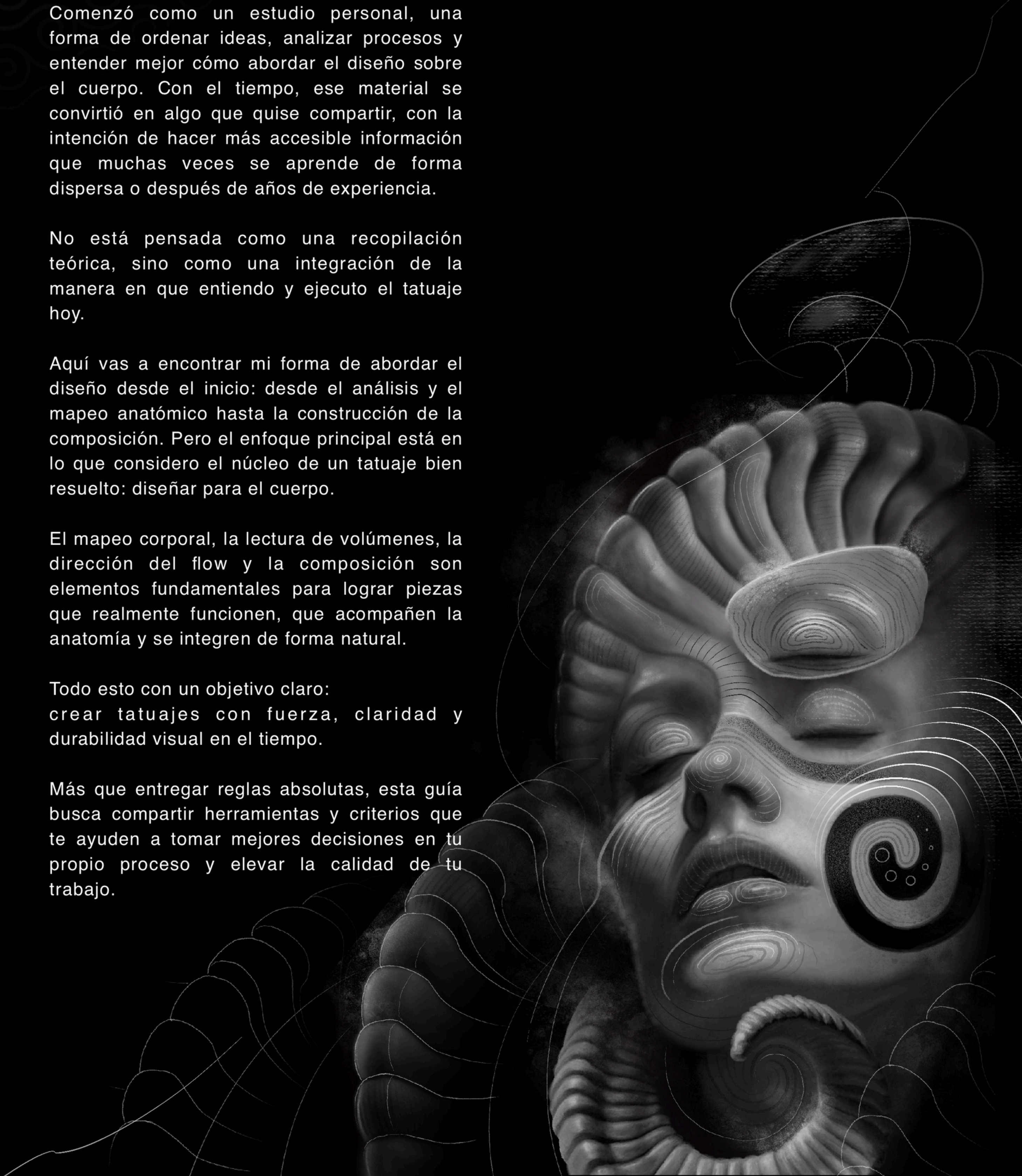
No está pensada como una recopilación teórica, sino como una integración de la manera en que entiendo y ejecuto el tatuaje hoy.

Aquí vas a encontrar mi forma de abordar el diseño desde el inicio: desde el análisis y el mapeo anatómico hasta la construcción de la composición. Pero el enfoque principal está en lo que considero el núcleo de un tatuaje bien resuelto: diseñar para el cuerpo.

El mapeo corporal, la lectura de volúmenes, la dirección del flow y la composición son elementos fundamentales para lograr piezas que realmente funcionen, que acompañen la anatomía y se integren de forma natural.

Todo esto con un objetivo claro: crear tatuajes con fuerza, claridad y durabilidad visual en el tiempo.

Más que entregar reglas absolutas, esta guía busca compartir herramientas y criterios que te ayuden a tomar mejores decisiones en tu propio proceso y elevar la calidad de tu trabajo.



Índice

Introducción

Capítulo 1: Mapeo corporal

- Lectura del cuerpo
- Extracción del modelo 2D del cuerpo

Capítulo 2: El diseño

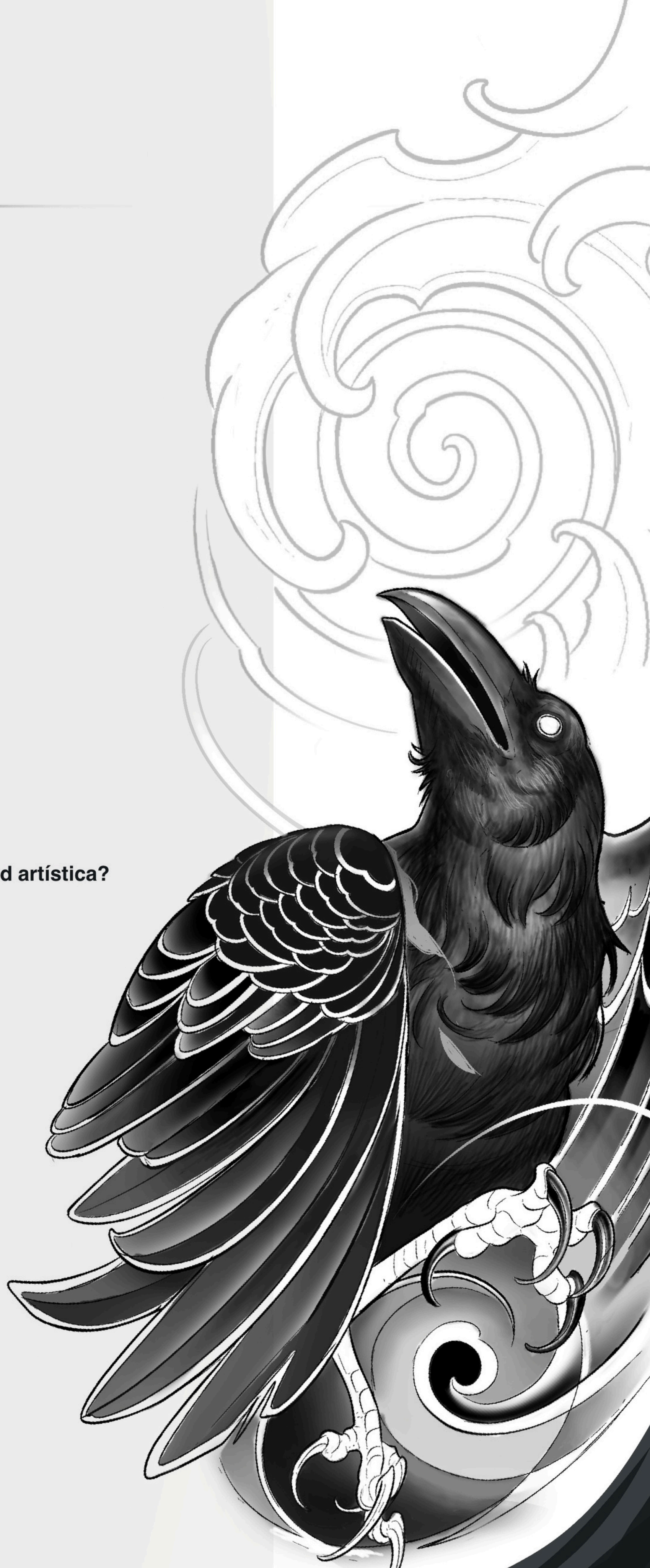
- Flow y antiflow
- Estilización del cuerpo
- Contrastes y uso del espacio negativo
- Intención y punto focal
- Jerarquía visual
- Contrastes y uso del espacio negativo
- Nivel de detalle y legibilidad
- Diseño pensado en el tiempo

Capítulo 3: Métodos de trabajo

- Técnica e inyección
- Construcción de valores
- Creación Set de greywash
- Cicatrización y longevidad

Capítulo 4: ¿Como encontrar una identidad artística?

- Alimenta tu inspiración
- Dominio técnico



Capítulo 1

Mapeo corporal

El cuerpo no es un lienzo plano, Las formas cambian con la postura y con la tensión. Por eso, el objetivo no es simplemente colocar un diseño, sino componer con el cuerpo.

El mapeo corporal permite identificar qué zonas favorecen la lectura del diseño, cuáles deben evitarse y cómo redistribuir los elementos para mantener claridad y fluidez visual.

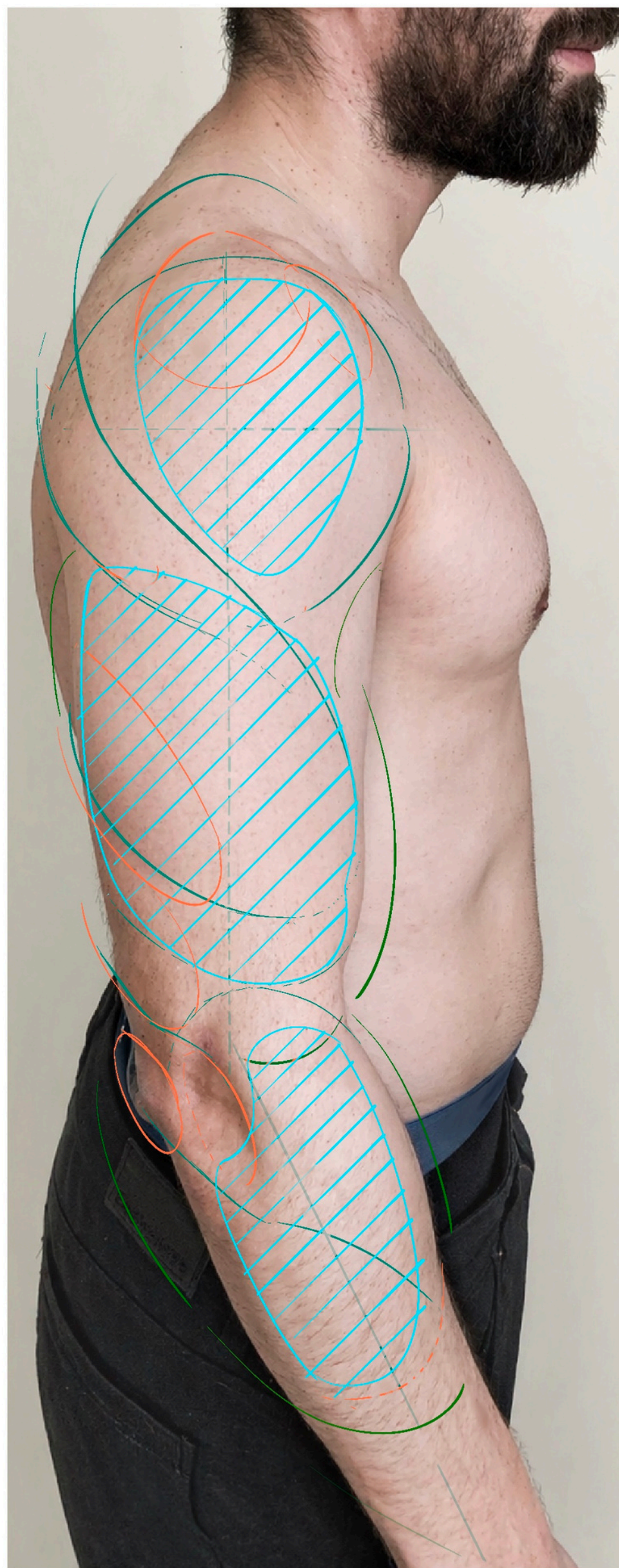
El primer paso es leer el cuerpo como lo haría un escultor: identificar planos, volúmenes y líneas naturales.

- Las zonas convexas o cóncavas determinan cómo se expande o se deforma el diseño.

- Las zonas planas, en cambio, ofrecen mayor estabilidad visual. Ahí es donde deben ubicarse los puntos de mayor atención, para asegurar que el diseño mantenga su legibilidad.

- Las zonas más irregulares o de transición se reservan para elementos secundarios o conexiones, permitiendo que el flujo del diseño se integre de manera natural con la anatomía.

Todo esto puede trazarse directamente sobre film transparente colocado sobre el cuerpo, utilizando marcador para registrar líneas de flujo, divisiones anatómicas y direcciones naturales del cuerpo. Este mapeo permite entender cómo se comporta visualmente la anatomía, guiando la composición y ayudando también a decidir estratégicamente dónde interrumpir o romper ese flujo.



Uno de los errores más comunes en el tatuaje es comenzar a diseñar sin analizar previamente la anatomía y la zona que se va a trabajar.

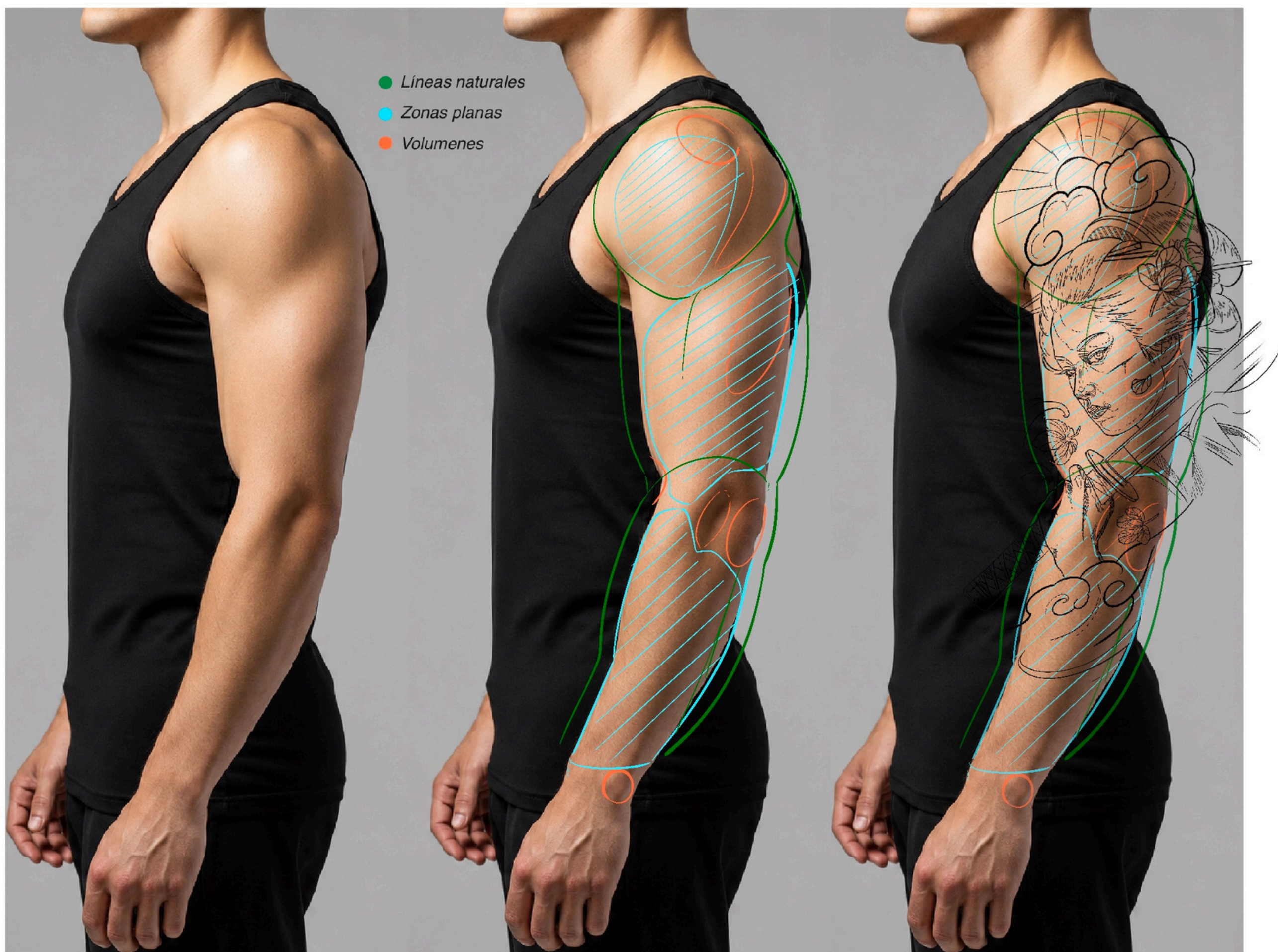
En este ejemplo algunas áreas marcadas en celeste funcionan como puntos estables para elementos principales, mientras que otras deben utilizarse como zonas de transición o conexión.

El cuerpo también posee direcciones naturales que pueden utilizarse para reforzar el flow del tatuaje.

Las líneas musculares, la inclinación de los huesos y las curvas anatómicas generan recorridos visuales que ayudan a dirigir la mirada.

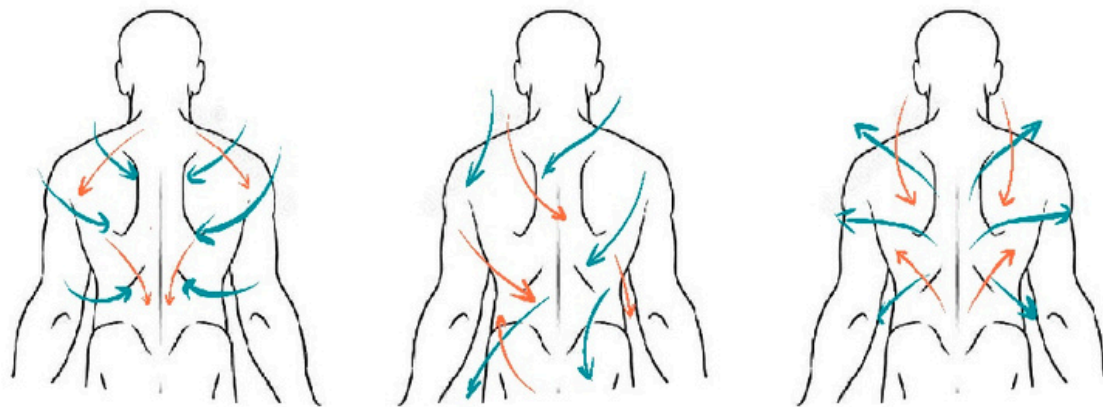
Cuando el diseño acompaña estas direcciones, la composición se percibe más orgánica y fluida. Y cuando no, el tatuaje puede sentirse rígido o desconectado de la anatomía.

Otro aspecto importante del mapeo corporal es entender cómo ciertas zonas expanden o comprimen visualmente el diseño. Las áreas convexas tienden a abrir las formas y alterar las proporciones, mientras que las zonas más planas ofrecen mayor estabilidad visual. Esto influye directamente en la ubicación de rostros, geometrías o elementos que requieren mantener proporciones precisas.



En el torso, el punto de partida es el eje central del cuerpo. Tanto en el pecho como en la espalda, la línea media (esternón o columna) actúa como referencia estructural para organizar la composición.

A partir de este eje, podremos decidir si el diseño será **simétrico, asimétrico o radial**. En composiciones centradas, es clave respetar esta línea para evitar desviaciones que rompan la lectura natural.

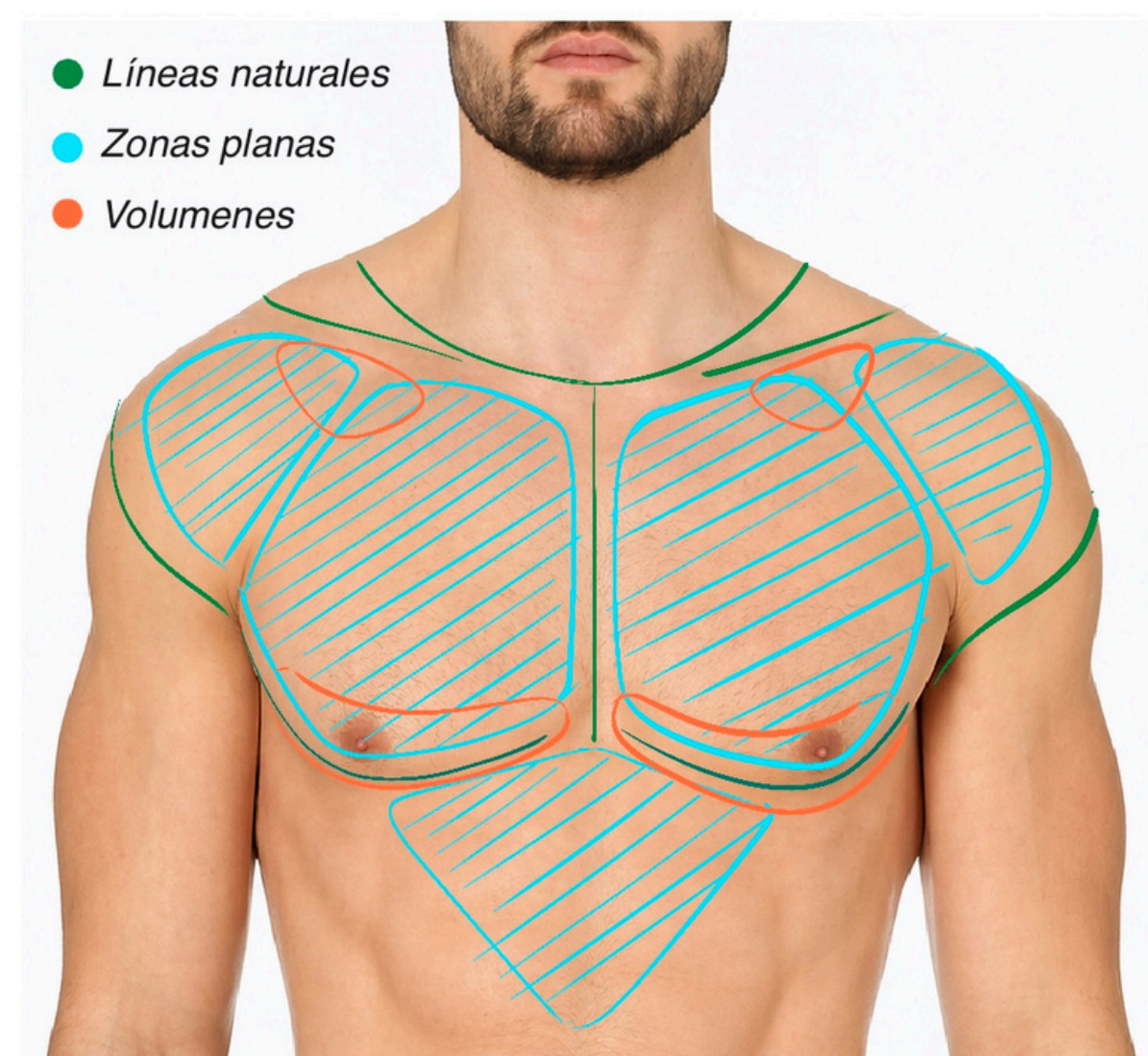


En el pecho, la estructura está condicionada por los pectorales y la clavícula. Estas formas generan direcciones diagonales que pueden abrir el diseño hacia los hombros.

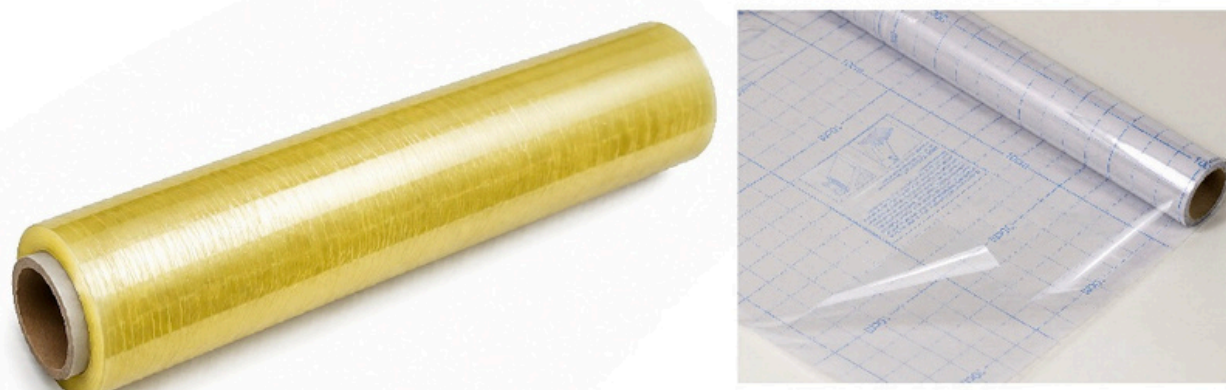
En la espalda, en cambio, la columna vertebral y los omóplatos crean un sistema más amplio y estable.



En el diseño sobre el pecho, el pezón no debe utilizarse como punto focal. Por su forma y contraste natural, tiende a atraer la mirada de manera automática, por lo que la composición debe trabajar en desviarla y redistribuirla hacia otros puntos de interés. Un buen diseño integra el pezón sin competir con él.



Materiales a usar para la extracción del modelo 2D del cuerpo.



Puede utilizarse **film plástico transparente**, el mismo que se usa para envolver alimentos. Este material tiene la ventaja de adaptarse fácilmente a las curvas y volúmenes del cuerpo, permitiendo marcar sobre él líneas anatómicas.

En mi caso, suelo aplicar varias capas de film alrededor de la zona a trabajar para darle mayor resistencia estructural. Esto ayuda a que no se expanda o contraiga con tanta facilidad durante el proceso de extracción y traslado del modelo. Al usar varias capas, el film mantiene parte de su flexibilidad natural, pero gana estabilidad, haciendo más precisa la conservación de las proporciones.

Otra alternativa es el **papel adhesivo transparente tipo contact**, utilizado habitualmente para forrar superficies o cuadernos. A diferencia del film plástico convencional, este material es más firme y menos elástico, lo que ayuda a conservar mejor las proporciones y reduce ciertas deformaciones al momento de trasladar el modelo al formato digital o al papel.

La elección del material depende del tipo de estudio que se quiera realizar y del nivel de precisión necesario. El film plástico suele ser más cómodo para adaptarse a zonas complejas, mientras que el papel contact ofrece una superficie más estable para trabajos donde se necesita mayor control estructural.



Para el proceso de extracción y análisis del cuerpo utilizo distintos colores de **marcadores** para organizar visualmente la información sobre el film y facilitar la lectura anatómica.



El film debe cortarse estratégicamente según la zona del cuerpo con una **tijera**.

El objetivo es abrir y expandir la superficie sin afectar la continuidad del diseño, buscando líneas de corte que luego puedan cerrarse de forma natural. Esto permite trabajar el diseño cómodamente en un plano 2D y lograr que, al volver a montar el molde sobre el cuerpo, las conexiones coincidan y el flow se mantenga integrado alrededor de toda la pieza.

Aplicación del film transparente

Antes de diseñar, es fundamental traducir el cuerpo tridimensional a un plano de trabajo comprensible. Este proceso permite capturar con precisión las proporciones, tensiones y direcciones reales de la piel.

1• El film se coloca sobre la zona a tatuar funcionando como una segunda piel y se asegura sin pliegues para capturar con precisión las proporciones, y direcciones reales de la zona del cuerpo.

2• Se dibujan líneas guía que siguen la anatomía; curvaturas, división entre músculos y flujos naturales.

Estas líneas son la base estructural del diseño. Determinan hacia donde debe fluir la composición.



El film se retira y se digitaliza para obtener un modelo 2D fiel al comportamiento real de la piel.



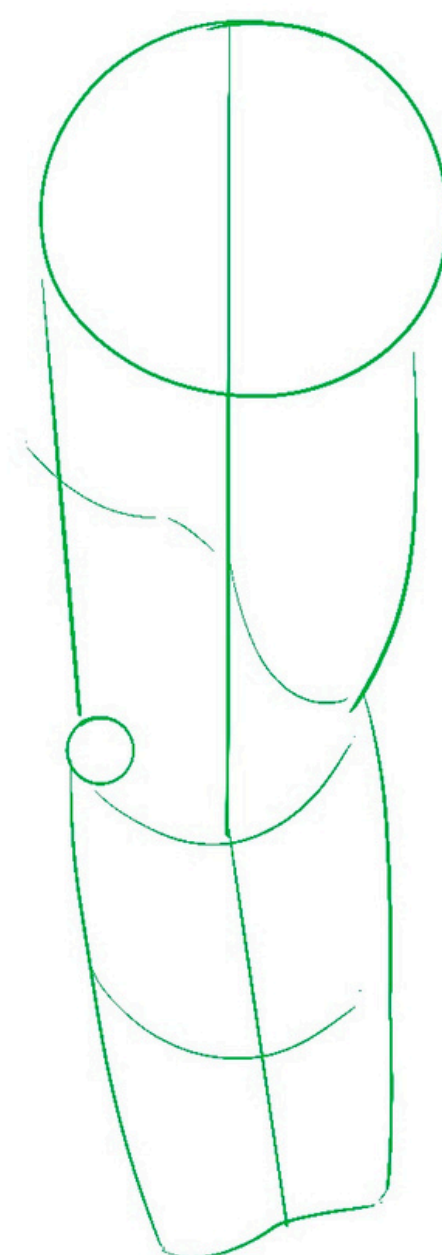
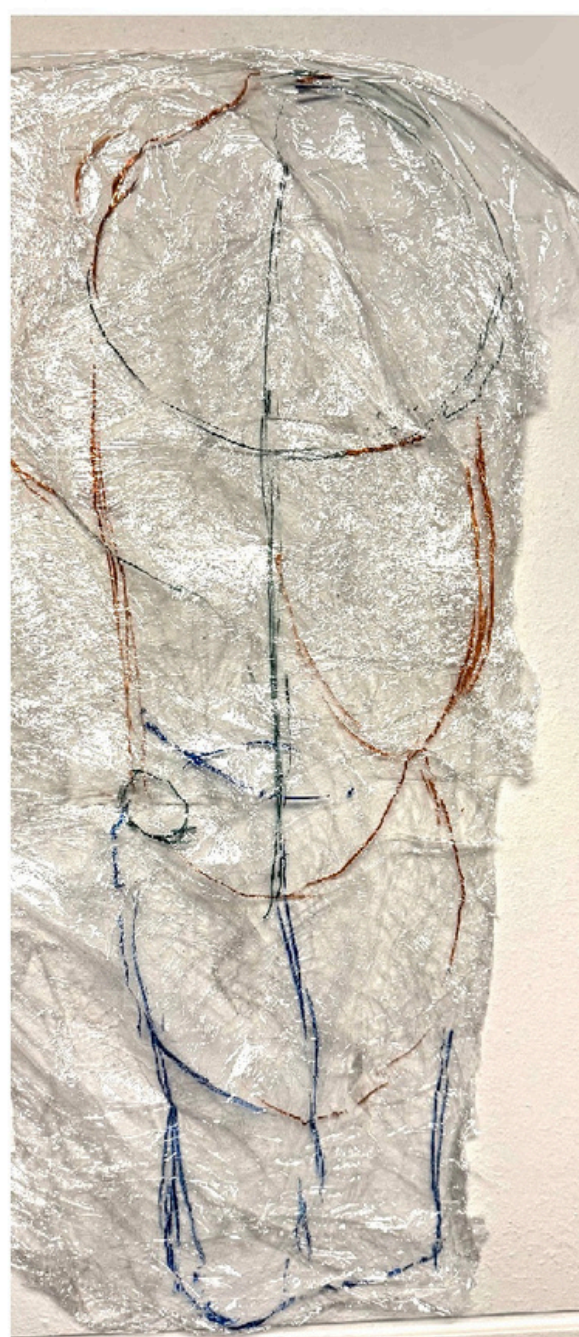
El film puede fotografiarse o escanearse para trabajar en digital.



También puede utilizarse como base para desarrollar el diseño de forma análoga.



Trabajar sobre este modelo evita suposiciones. Permite diseñar con precisión, respetando la anatomía asegurando que el tatuaje no solo funcione en plano, sino que fluya correctamente sobre el cuerpo.

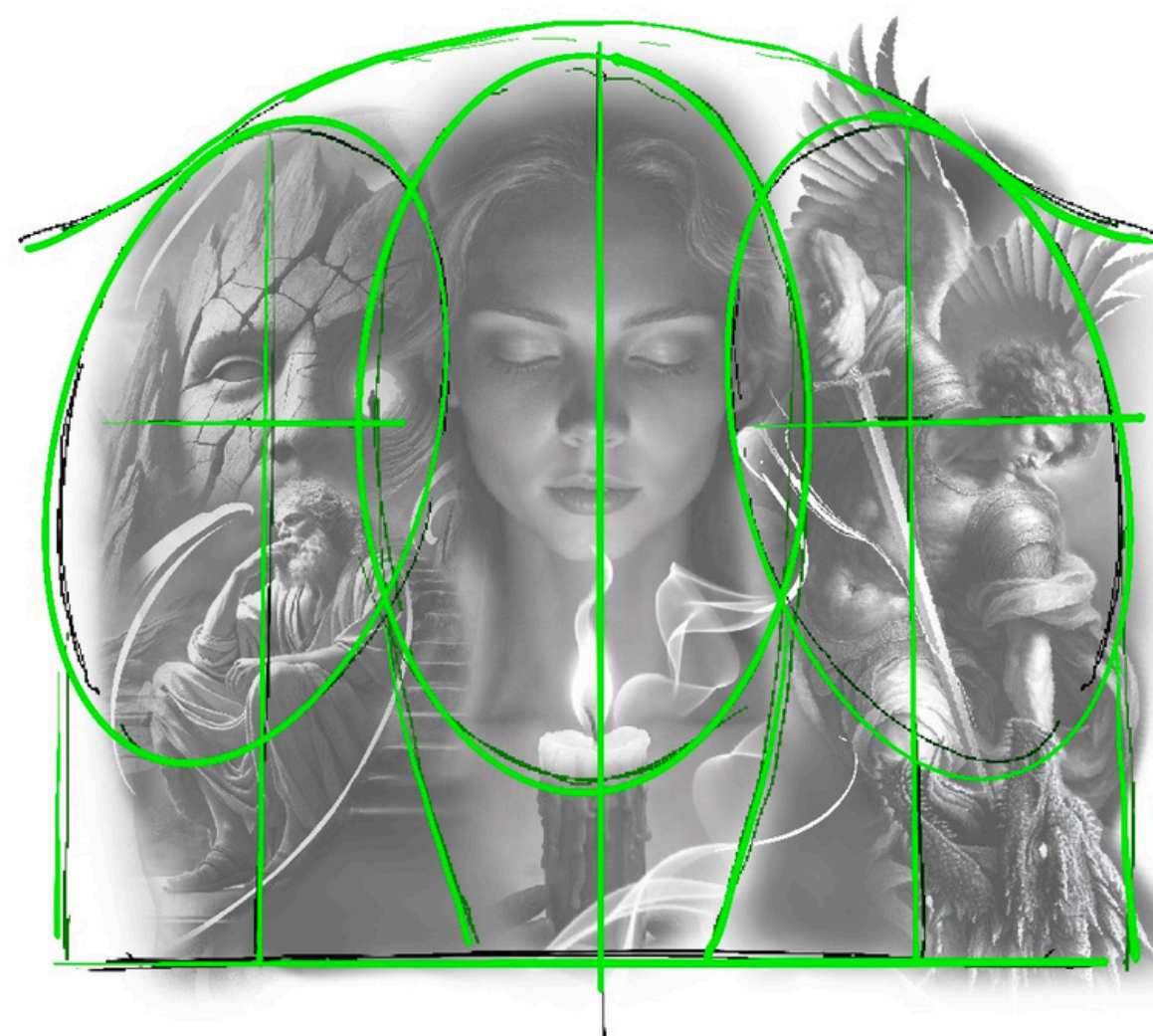


Extraer 360 grados de una pierna

- 1 El proceso consiste en envolver completamente la extremidad con varias capas de film, generando una superficie flexible pero suficientemente estable para trabajar sobre ella.
- 2 Una vez colocado, se marcan directamente sobre el film las líneas anatómicas principales. Este paso es importante porque permite entender la extremidad como un volumen completo y no solo como una vista frontal o lateral aislada. De esta manera, el diseño puede pensarse desde el recorrido total del cuerpo, anticipando cómo se conectarán las formas alrededor de toda la pieza.
- 3 Luego, el film se recorta cuidadosamente — generalmente por una línea frontal o estratégica para poder abrirlo y extenderlo sobre una superficie plana.
- 4 Al desplegarlo, obtenemos una extracción 2D de los 360 grados de la extremidad. Luego podemos digitalizarlo o usarlo de manera análoga para diseñar sobre esa estructura.



Sobre esta plantilla ya abierta es posible construir el diseño directamente, organizando conexiones, cierres de forma mucho más controlada. Esto facilita que el tatuaje cierre correctamente alrededor de la pierna o el brazo, evitando cortes incómodos, desalineaciones o composiciones que pierdan continuidad al trasladarse nuevamente al cuerpo.



1 ENVOLVER
la extremidad



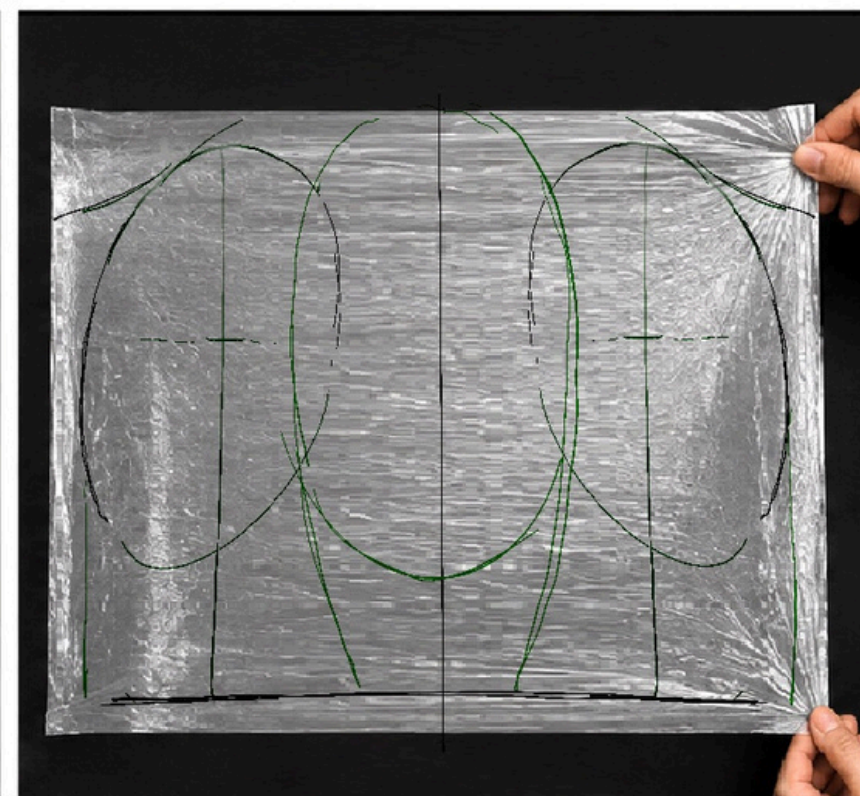
2 MARCAR
sobre el film



3 RECORTAR
Estratégicamente



DESPLEGAR
y obtener el 2D



Capítulo 2

EL DISEÑO

En esta parte toca entender cómo responder a ese mapa con decisiones de diseño.

Todo lo que se ha analizado hasta ahora; volúmenes, zonas planas, líneas naturales y direcciones de flujo— no tiene valor por sí solo si no se traduce en decisiones concretas de diseño.

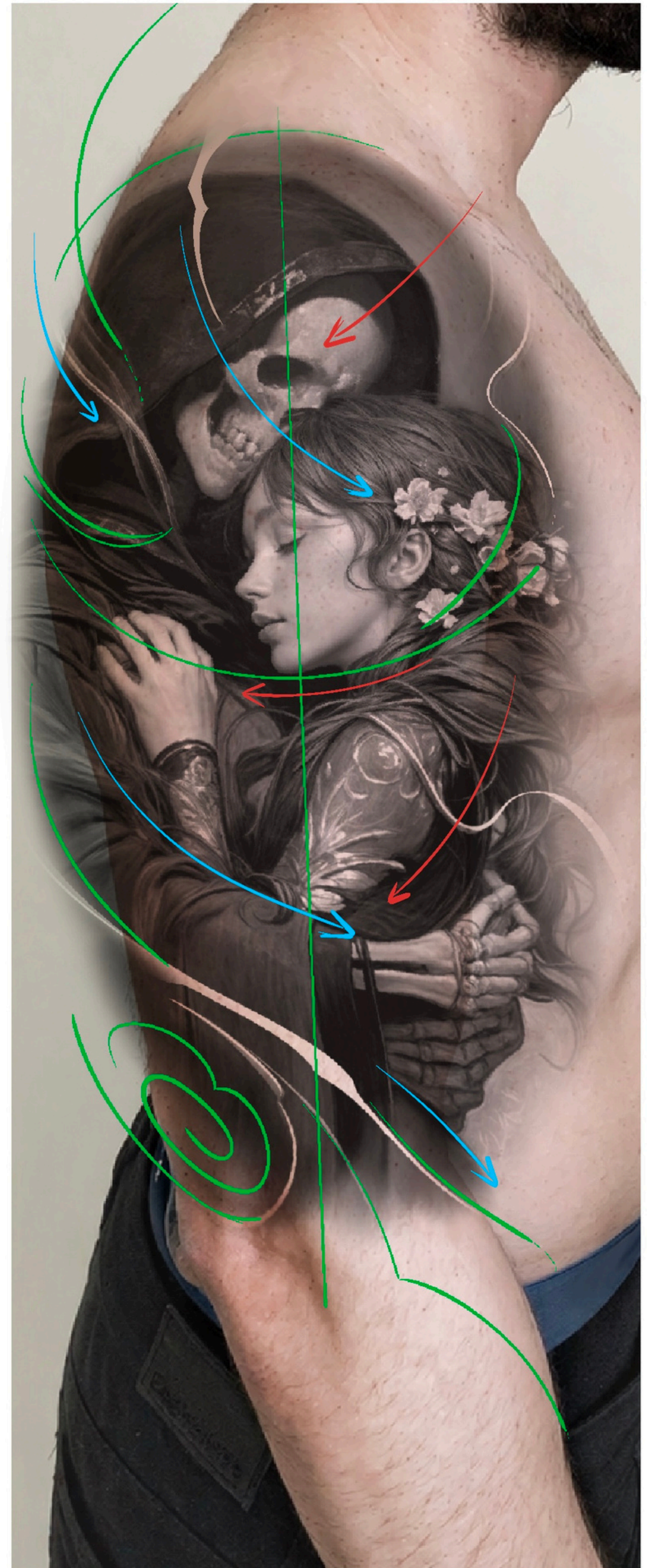
Un buen tatuaje depende, de cómo esa idea se organiza: qué se enfatiza, qué se **simplifica**, y cómo se distribuye visualmente sobre el cuerpo. Diseñar es **jerarquizar**, es dirigir la mirada y construir una lectura clara incluso a distancia.

Todo diseño parte de una **intención**: qué quieres mostrar y dónde quieres que el ojo mire primero. A partir de ahí, se construye una jerarquía visual, que organiza los elementos según su importancia.

El uso del **contraste** y los espacios sin tatuar permite que el diseño respire y se entienda con claridad. El **ritmo** y el **flujo** ayudan a guiar la mirada, haciendo que el tatuaje se recorra de forma natural sobre el cuerpo.

También es clave controlar el nivel de detalle, para que el diseño no se sature y pueda leerse incluso a distancia. Las **transiciones** conectan los elementos entre sí, evitando cortes bruscos y dando continuidad.

Todo diseño debe pensarse en el tiempo: cómo va a envejecer y cómo se verá con los años.

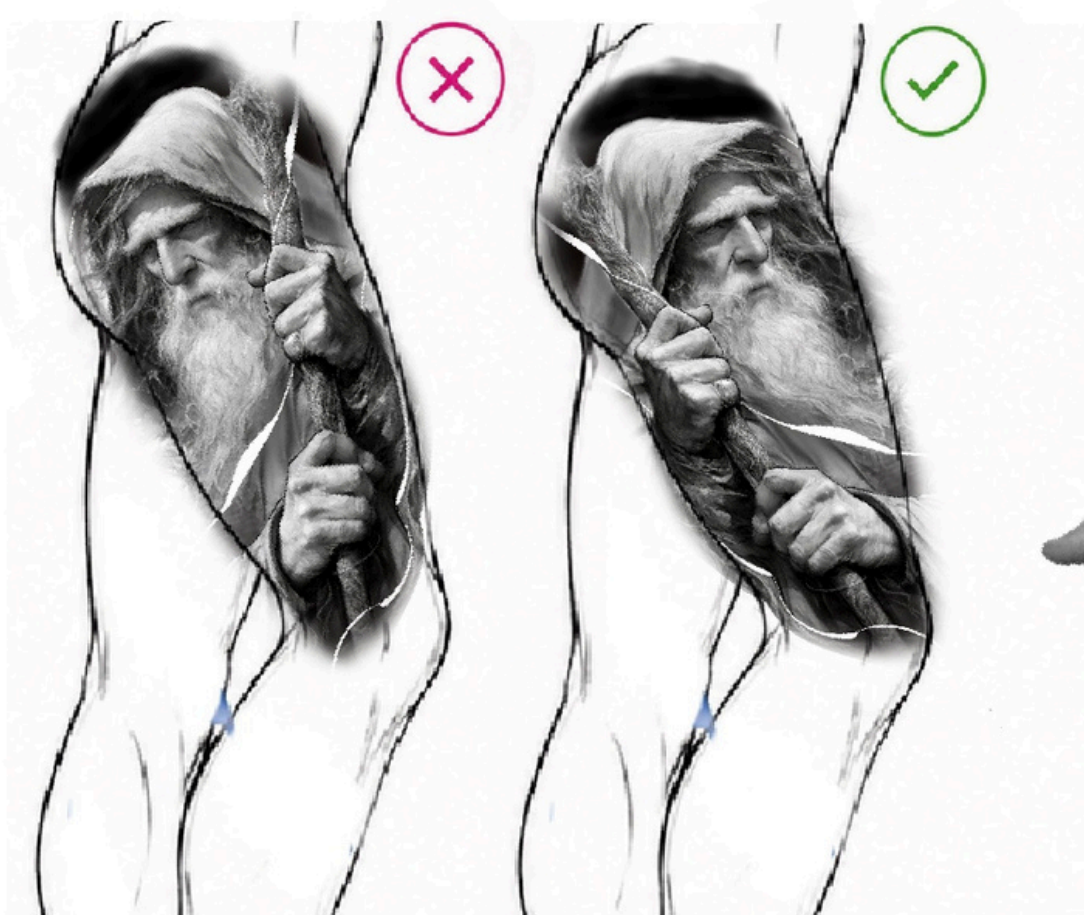
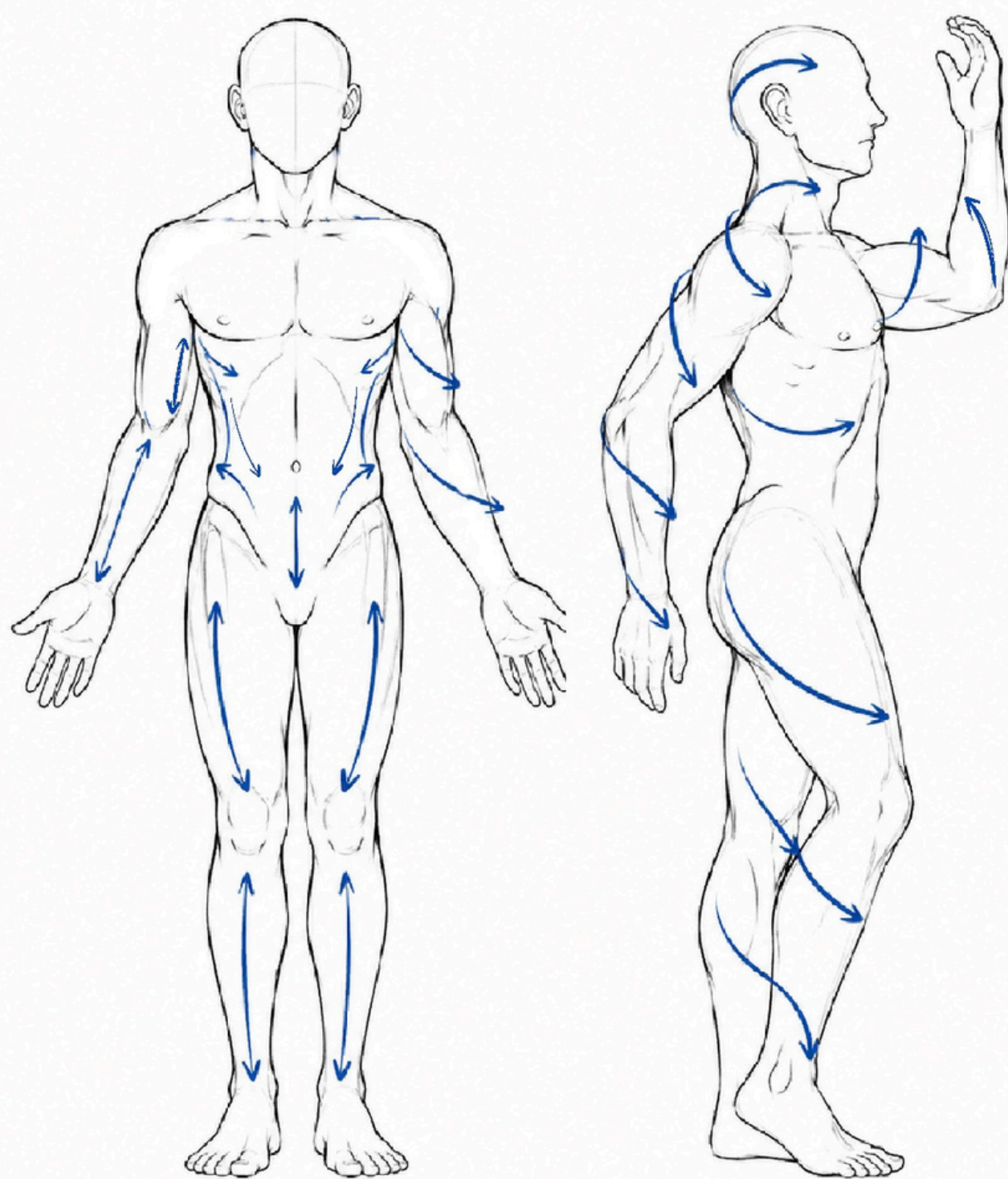


Flujos generales y dirección compositiva

Suele funcionar mejor que los elementos principales apunten hacia el frente del cuerpo. Esto genera una lectura visual más natural y acompaña la dirección general del movimiento corporal.

Por esa razón, en composiciones laterales es común utilizar rostros en tres cuartos o ligeramente de perfil, orientados hacia adelante. Esto ayuda a evitar que la composición “huya” del recorrido natural del cuerpo.

En algunas zonas planas o estables como la parte interna del antebrazo, el muslo o detrás de la pantorrilla, el cuerpo tiene menos torsión visual, por lo que pueden utilizarse composiciones más simétricas, elementos centrados o rostros mirando directamente al frente sin que se rompa la armonía anatómica.



Flow y antiflow

Una vez entendido el volumen del cuerpo, el siguiente paso es definir el flow: la dirección natural en la que el diseño debe desplazarse sobre la anatomía.

El flow no es una línea arbitraria, surge de la lectura de la estructura corporal, de la inclinación de los músculos, de las líneas de tensión y del movimiento natural del cuerpo.

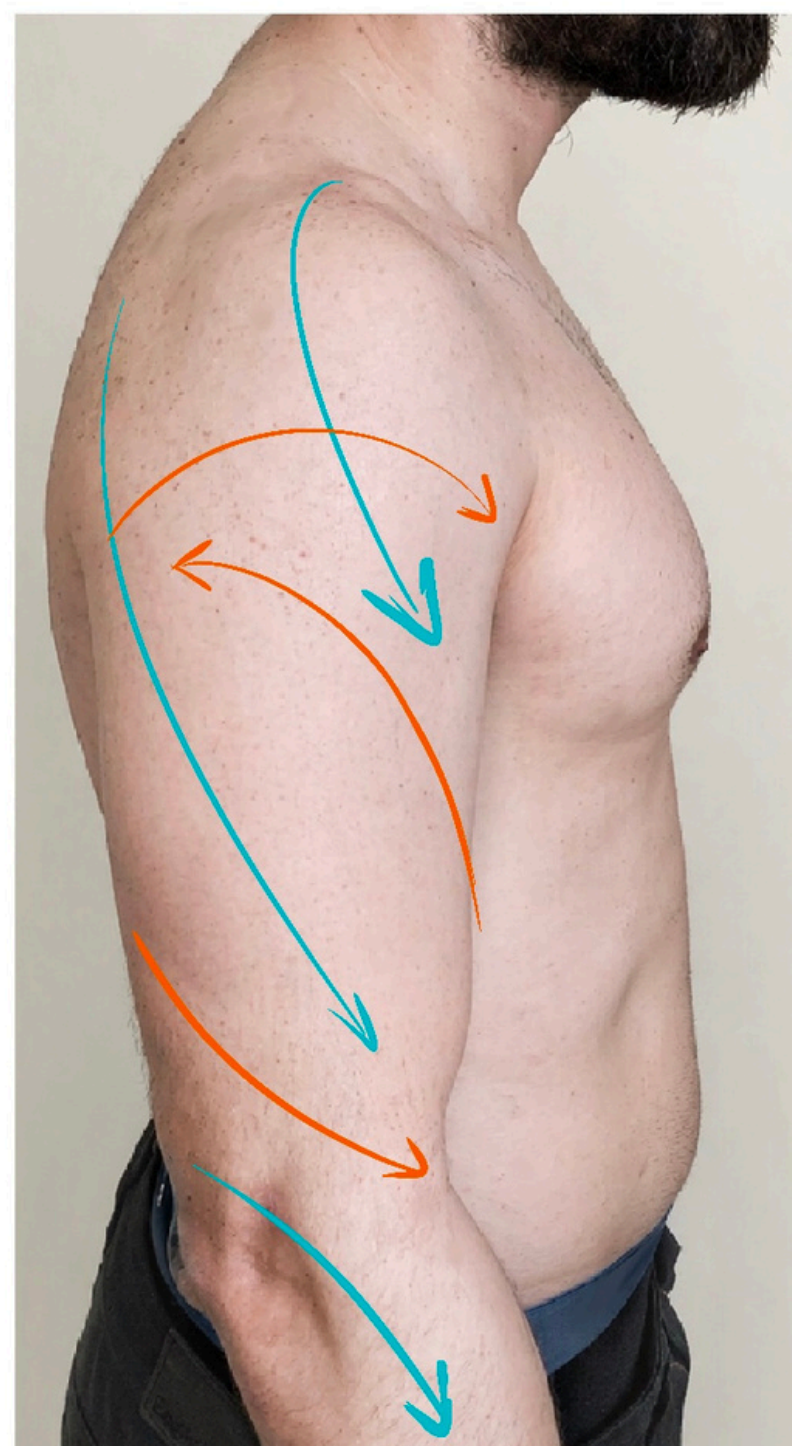
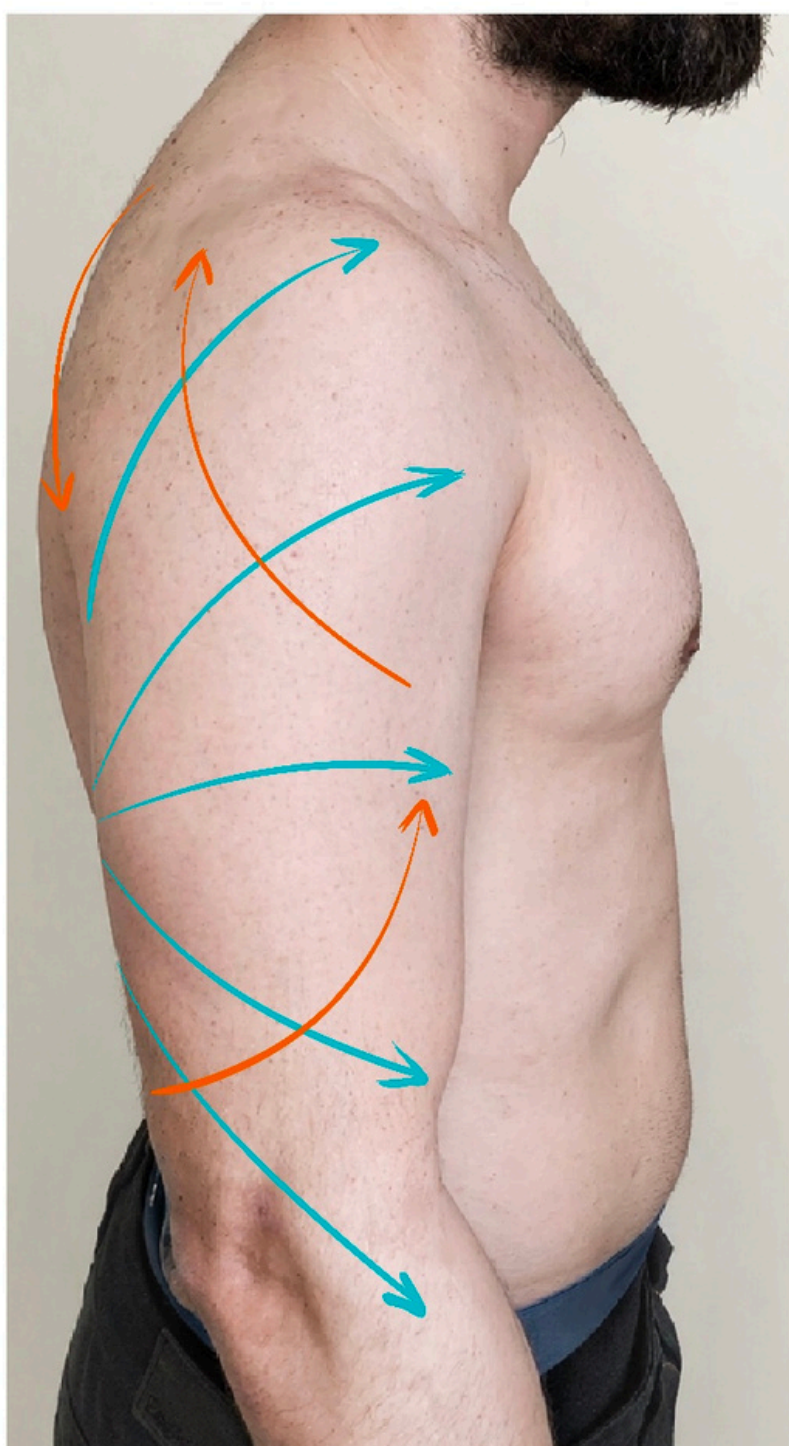
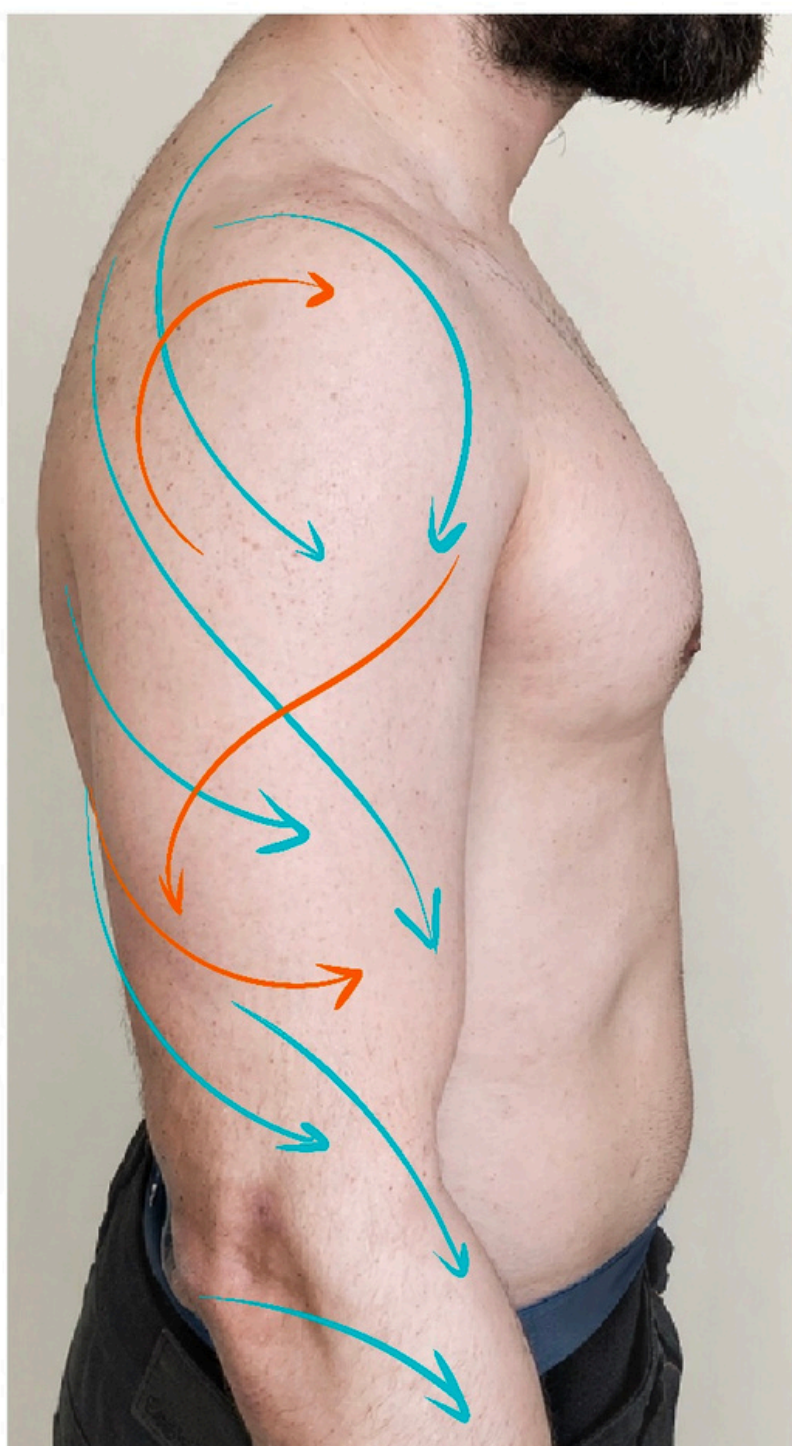
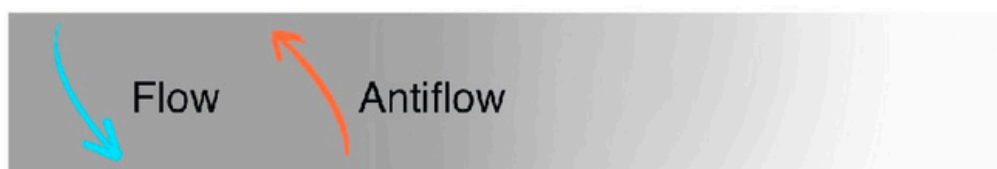
Para visualizarlo, se pueden trazar líneas guía o flechas directamente sobre la piel o sobre el modelo 2D previamente extraído. Estas líneas indican hacia dónde transita el diseño, cómo se mueve y cómo será leído visualmente.

En las imágenes se muestran tres estructuras de flow que utilizo con frecuencia en los brazos. No son reglas rígidas, sino sistemas de dirección que ayudan a organizar la composición según el tipo de proyecto.

Cada una responde a una lógica distinta, algunas estructuras acompañan el flujo natural del cuerpo, generando armonía y continuidad.

Otras introducen variaciones en la dirección, creando tensión controlada. Y otras permiten construir composiciones más dinámicas o narrativas, guiando la mirada a través del diseño.

La elección de una u otra estructura dependerá siempre del concepto, de los elementos del diseño y de la intención final de la pieza.



El antiflow consiste en romper intencionalmente la dirección dominante en el diseño. Cuando se utiliza correctamente, el antiflow puede:

- **Generar puntos de énfasis**
- **Evitar composiciones demasiado predecibles**

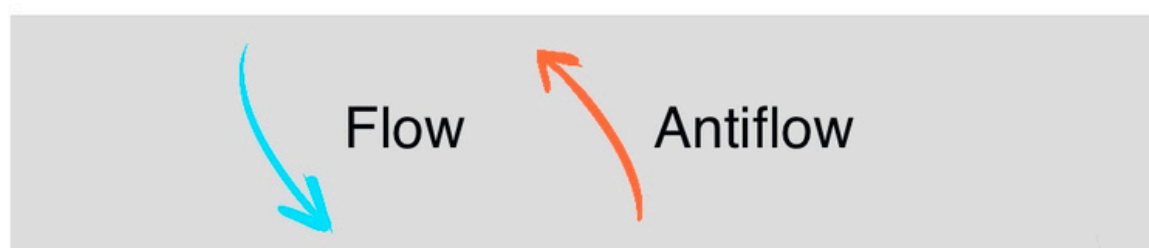
El equilibrio entre flow y antiflow es lo que define una composición madura.

El antiflow no debe sentirse como un error, sino como una tensión controlada. Su función no es competir con la estructura principal, sino interrumpirla estratégicamente para redirigir la mirada. Esto permite crear jerarquías visuales claras y evitar que el ojo recorra la pieza de forma automática.

En términos prácticos, el antiflow suele aplicarse en elementos secundarios o transiciones: cambios de dirección en líneas, sombras o formas abstractas. Cuando está bien resuelto, introduce dinamismo sin romper la cohesión general.

El antiflow funciona de manera similar a una pausa o síncopa en la música: interrumpe el recorrido esperado para generar ritmo y variación.

Un exceso de antiflow genera ruido visual y confusión. Una ausencia total, en cambio, produce rigidez. Por eso, la clave está en dosificarlo: usarlo como acento, no como base.



Ejemplo de flujo y recorrido visual en el diseño

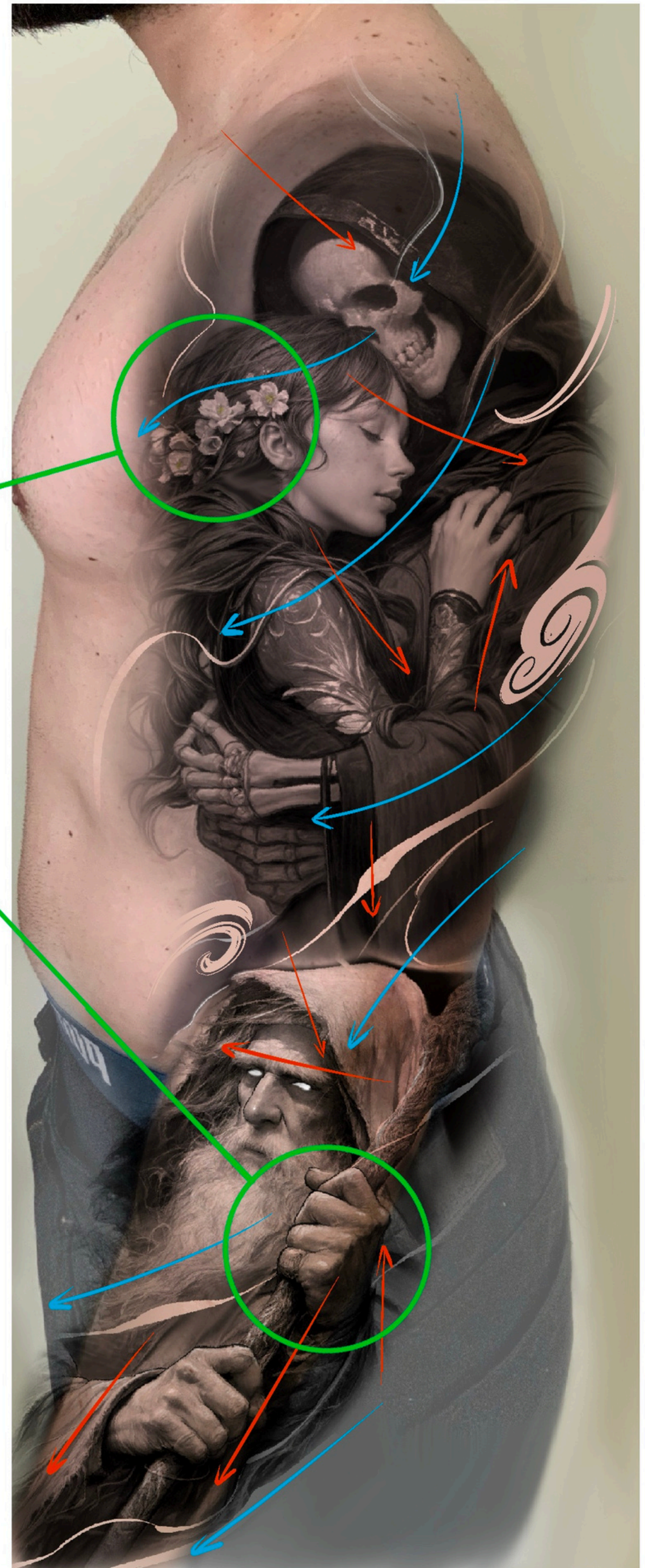
En una composición, los elementos no deberían sentirse aislados entre sí. Cada forma, dirección o punto de interés puede utilizarse para construir un recorrido visual que acompañe el flow general del diseño.

En este caso, la mirada de la muerte genera una dirección que luego es continuada y reforzada por las flores en la cabeza de la chica. Aunque ambos elementos están separados, comparten una misma trayectoria visual que guía la mirada de manera natural a través de la composición. Este tipo de conexiones ayudan a que el diseño se perciba más integrado y fluido.

El bastón del mago introduce una dirección opuesta y más rígida, creando contraste frente al movimiento general del diseño. A esto se suman la mirada y la inclinación de la capucha, que desvían momentáneamente la atención y producen un punto de fricción visual.

En esta composición, gran parte del diseño sigue un flow principal descendente y curvo que acompaña la anatomía y dirige la mirada. Sin embargo, algunos elementos rompen intencionalmente esa trayectoria para generar tensión visual y evitar que la composición se vuelva demasiado predecible.

Este tipo de “rupturas” pueden utilizarse estratégicamente para añadir dramatismo, dirigir la atención hacia zonas específicas o generar una sensación de resistencia dentro de la composición.

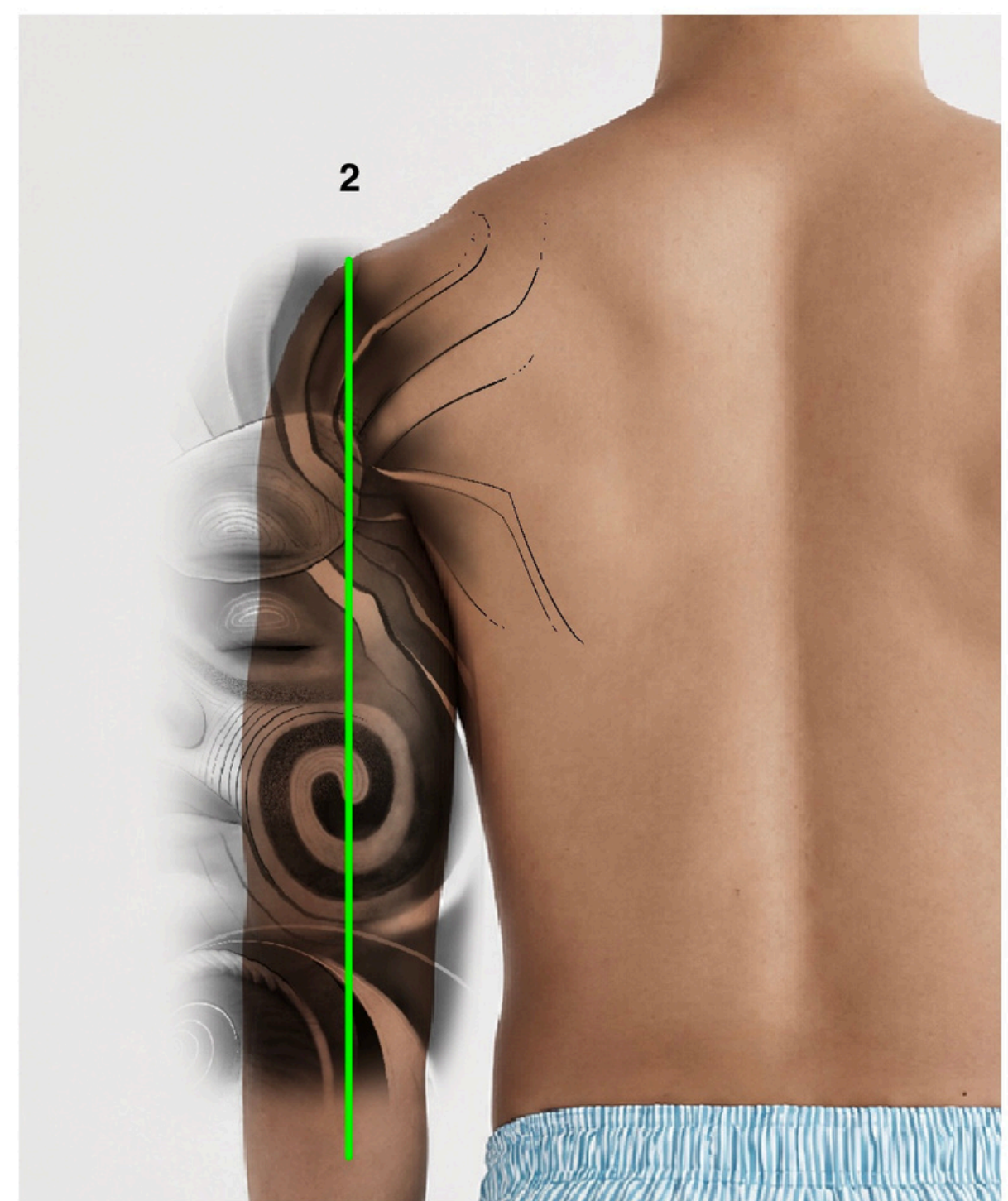
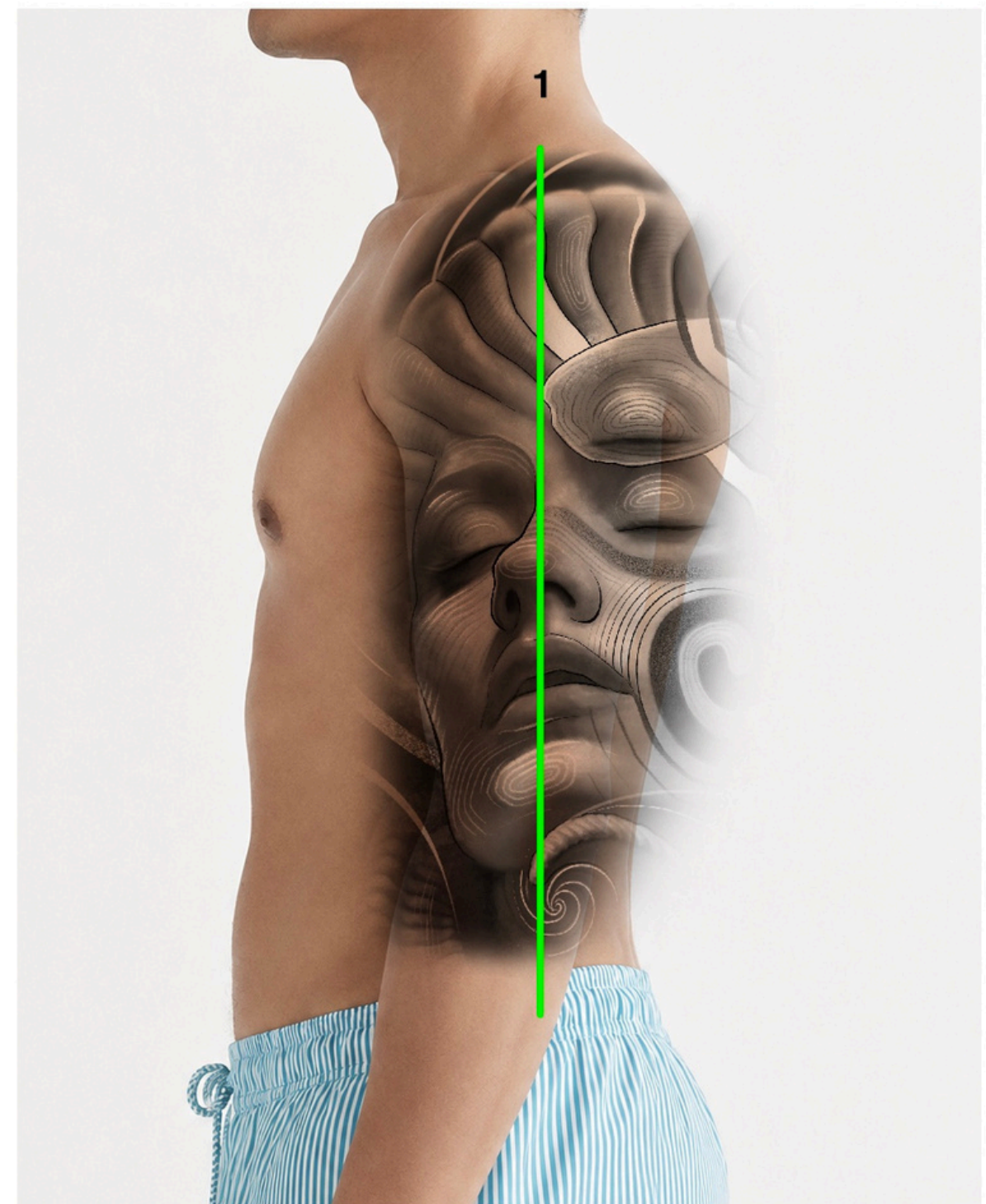




El cuerpo está en constante movimiento, por eso el tatuaje debe mantener una lectura clara y una composición sólida desde cualquier perspectiva.

En el brazo, es importante considerar tanto el eje frontal como el posterior. Lo que sucede en el bíceps debe dialogar con el tríceps y la vista de espalda, manteniendo información visual relevante y una composición que funcione anatómicamente desde ambos ángulos.

Un tatuaje que solo funciona desde el frente pierde fuerza cuando el brazo rota. En cambio, cuando la composición está pensada en 360 grados, el diseño se integra al cuerpo de manera más natural, fluida y coherente con la anatomía.



Un mismo diseño no funciona igual en todos los cuerpos

Suele funcionar mejor utilizar composiciones en tres cuartos, perfiles parciales o direcciones ligeramente inclinadas. Este tipo de orientación se adapta mejor al flujo natural del cuerpo y evita que el diseño se perciba torcido o visualmente inestable.

En personas con una musculatura menos marcada y una superficie relativamente estable en la parte alta del brazo —especialmente en la zona entre el hombro y el codo— suele ser posible trabajar composiciones más simétricas o rostros mirando directamente al frente.

Una **musculatura** muy marcada puede generar deformaciones visuales sobre ciertos elementos, especialmente en zonas como la parte alta del brazo, donde un retrato o un rostro puede perder proporción al adaptarse al volumen del músculo.

En cambio, en cuerpos con **superficies más planas** o transiciones más suaves, existe mayor libertad para trabajar composiciones complejas sin que el diseño sufra tantas deformaciones.



En estos ejemplos, **las diferencias entre cada anatomía** obligan a replantear constantemente la estructura del diseño. Algunos elementos deben desplazarse, comprimirse, expandirse o incluso cambiar de dirección para conservar una lectura equilibrada. El objetivo no es mantener el diseño idéntico en todos los cuerpos, sino preservar su intención visual adaptándolo inteligentemente a cada anatomía.

En ciertas zonas como en brazos, la curvatura natural del cuerpo puede alargar visualmente la imagen, haciendo que ciertos elementos se perciban deformados una vez aplicados sobre la piel.

Por esta razón, en muchos casos es útil achatar ligeramente el diseño antes de imprimirlo. Aunque sobre papel pueda parecer comprimido, al adaptarse a la forma cilíndrica del cuerpo recupera visualmente sus proporciones normales.

La compresión del stencil suele variar entre un 5% y un 15%, dependiendo de qué tan tubular sea la superficie. Mientras más cilíndrico sea el brazo o antebrazo, mayor suele ser la necesidad de achatar ligeramente la imagen antes de aplicarla.

Un ejemplo común ocurre con los rostros. Cuando un retrato se aplica directamente sobre un antebrazo tubular, la curvatura natural del brazo puede hacer que el rostro se perciba alargado.

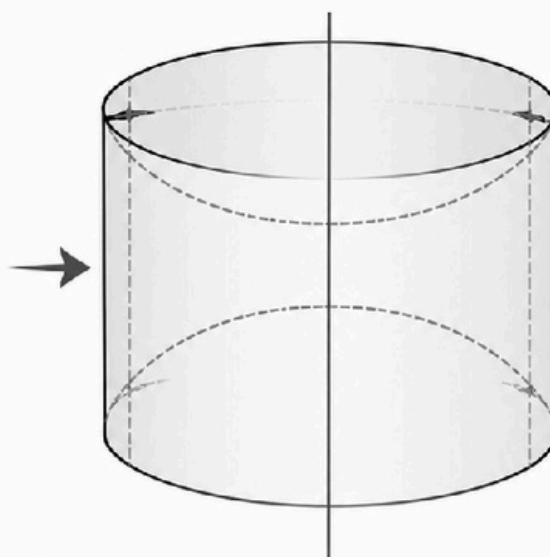
DISEÑO ORIGINAL EN PLANO

Proporciones correctas en superficie plana.



El rostro se ve más largo y angosto.
Las proporciones no son naturales.

CONCEPTO CLAVE



En superficies cilíndricas, la piel **se expande** lateralmente y comprime el diseño en los bordes, **alterando sus proporciones**.

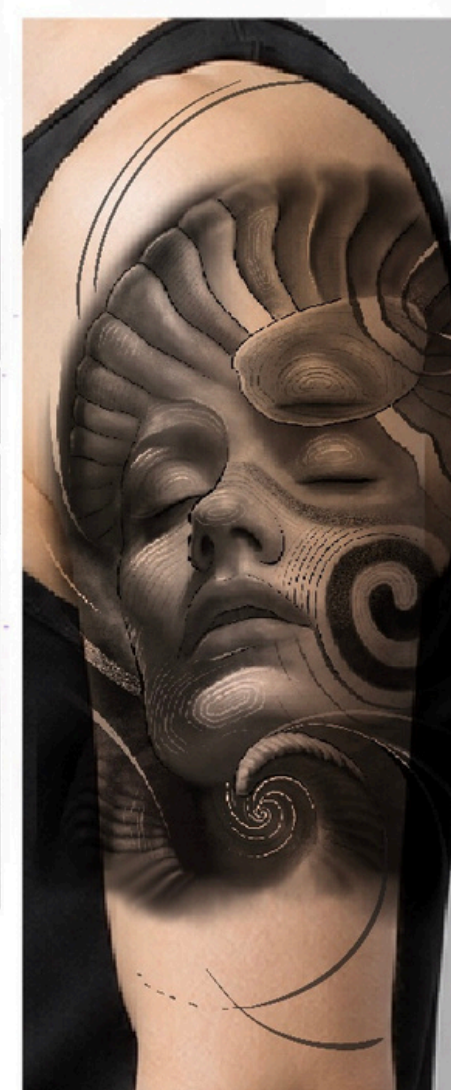


Solución:

Achatar ligeramente el diseño antes de imprimir el stencil para que, al adaptarse al volumen del cuerpo, recupere sus proporciones visuales correctas.

CON COMPRESIÓN PREVIA SOBRE EL BRAZO

Al achatar el diseño antes del stencil, la anatomía corrige la distorsión.



El rostro recupera sus proporciones visuales naturales.

Estilización del cuerpo

A través de la dirección de las líneas, el contraste y la distribución del peso visual, es posible modificar la percepción de la anatomía. El tatuaje no solo acompaña el cuerpo: puede reinterpretarlo.

Las composiciones verticales tienden a alargar las extremidades, guiando la mirada en un recorrido continuo que estiliza el volumen. Por el contrario, los elementos horizontales o expansivos generan sensación de amplitud, haciendo que una zona se perciba más robusta o sólida.

Las diagonales y curvas, en cambio, introducen dinamismo y permiten dirigir la lectura de forma más orgánica, adaptándose mejor a las transiciones naturales del cuerpo.

En este contexto, la continuidad visual es fundamental. Un diseño que respeta o atraviesa estratégicamente las articulaciones puede fragmentar o unificar la lectura del cuerpo.



Continúa...

Esta es solo una muestra introductoria de la guía completa.

Detrás de este proyecto hay un trabajo extenso de investigación, estudio y recopilación de información relacionada principalmente con el diseño, la composición y la técnica aplicada al tatuaje.

La guía completa contará con 45 páginas y expandirá temas como body mapping, flow, composición anatómica, construcción de valores, técnica de graywash, mezclas de tinta, métodos de ejecución y creatividad aplicada al desarrollo de una voz artística propia, además de perspectivas de artistas influyentes dentro del tatuaje.

La versión completa estará disponible desde el 30 de junio a través de mi página web, con un valor aproximado de 5 USD / 5.000 CLP.